

De Tarifa al frente del Este. Combatientes en el ejército nazi durante la II Guerra Mundial

Cristian Triviño Gavira

Tras concluir la Guerra Civil Española, Europa se encontraba en la antesala de la guerra más cruenta que jamás haya tenido lugar en el viejo continente, y como veremos a continuación, la pequeña y lejana población de Tarifa no sería ajena al conflicto.

Palabras clave: Tarifa, Madrid, Leningrado, Serrano Suñer, Muñoz Grandes, Milicias, Falange, Segunda Guerra Mundial, Posguerra, División Azul, Wehrmacht.

Abstract.

Once the Spanish Civil War was concluded, Europe founds itself on the verge of the most sanguinary war has ever taken place in the Old Continent. And, as we will now see the small and remote town of Tarifa would not be unaware to the conflict.

Keywords: Tarifa, Madrid, Leningrad, Serrano Suñer, Muñoz Grandes, Militias, Falange, Second World War, Postwar, Blue Division, Werhmatch.

Introducción

A las nuevas generaciones, la conflagración europea que tuvo lugar en 1939 (y que posteriormente acabó degenerando en lo que hoy conocemos como la Segunda Guerra Mundial), puede sonarles a un hecho muy distante en tiempo y lugar, sin embargo, la Historia es mucho más compleja de como suele presentarse, y la interrelación entre sucesos y participantes resulta ser más cercana de lo que uno pudiera imaginar. Aunque en menor medida que sobre la Guerra Civil, y a pesar de haber transcurrido más de 70 años, todavía pueden oírse en el relato de nuestros más mayores, retazos de tiempos pasados entre los que a veces, se escapan algunos recuerdos que nos hablan de familiares o conocidos *“que se fueron a Rusia con la División Azul”*.

La razón del presente trabajo no es otra que retroceder en el tiempo para rescatar del olvido la Historia de algunos de los vecinos de Tarifa que por diversas razones acabaron cruzando la frontera para combatir a la Unión Soviética bajo las órdenes de Adolf Hitler en 1941. Un tema aún por explorar tanto en nuestro municipio, la propia comarca o la provin-

cia, que presenta un buen filón a los investigadores de nuestra Historia Contemporánea, pudiendo ser un precedente para una investigación aún más ambiciosa y de mayor envergadura.

Antes de empezar, debemos llamar la atención a aquel lector que busque un hilo conductor narrativo tipo biográfico o novelado que difícilmente va a encontrar. Aunque sabemos que en muchas ocasiones ello ayuda a abordar una lectura más amena, las fuentes no permiten tender un puente de éstas características, tratándose en este caso de un trabajo de investigación académica. A pesar de ello, se ha dado forma al trabajo engarzando los datos de los divisionarios tarifeños con el contexto general de la D.A. teniendo además presentes, los principales acontecimientos que tuvieron lugar en la guerra.

Contexto

En el momento de su formación, y posteriormente, para no romper con el discurso de la “*neutralidad española*”, la que sería la 250ª División de la Wehrmacht fue denominada por las autoridades como la “División de Española de Voluntarios”, pero ¿qué tenían realmente de voluntarios? Este es un tema bastante tratado por la historiografía, pero en vez de sumergirnos en el debate, simplemente pasaremos de puntillas sobre él, para ver cuáles pudieron ser algunas de las motivaciones que llevaron a nuestros convecinos a luchar e involucrarse en el conflicto.

Por una parte existe el factor voluntario, que es innegable, ya que hablamos de que la cifra estimada de alistados en la División Azul fue aproximadamente de unos 45.000 miembros a lo largo de su participación en el conflicto. Tras el triunfo de los sublevados en la Guerra Civil Española, nos encontramos con una sociedad fuertemente mili-



Figura 1.- Cruz de Hierro otorgada a Juan Casar Sayago. Familia Casar.

tarizada, donde el ideario de la Falange Española tenía un gran respaldo social, quizás; algo más exacerbado que la verdadera influencia que tenía realmente su aparato en el poder central. La Falange, que había visto desarticuladas sus aspiraciones de llevar a cabo la “Revolución Nacional-Sindicalista” (que jamás aconteció) tenía grandes esperanzas puestas en el III Reich. Así, falangistas convencidos no dudaban en que había que subvertir esta situación apoyando a sus colegas alemanes en aras de que el triunfo del Hiter les pusiera a la cabeza del país para materializar sus proyectos frenados por el régimen franquista, siempre muy receloso con la organización. Además, muchos otros con sed de sangre buscaban vengar a algún familiar o conocido que hubiese sufrido el “Terror Rojo” y/o veía en la URSS el enemigo acérrimo a destruir¹. Por otro lado nos encontramos con factores socioeconómicos que impulsaron a mucha población a alistarse. Para algunos, la paga representaba una salvación frente a la calamitosa coyuntura en la que se encontraba el país tras la contienda, (*independientemente del bando en el que les hubiera tocado luchar*), por lo que nos encontramos con un nutrido grupo de voluntarios que no dudaron alistarse para huir de la situación de miseria en la que se encontraban, destacando en este corte a muchos hijos de republicanos que se presentaban voluntarios para “limpiar su currículum” y poder optar en el futuro a un empleo como cualquier afecto más a la causa nacional, al igual que ocurrió tras la guerra civil. Otros no dudaron en unirse para salir de prisión y redimir su pena; es más, con suerte, y en un despiste, podrían cruzar las líneas y unirse al Ejército Rojo, o directamente fueron reclutados a la fuerza para su desgracia.

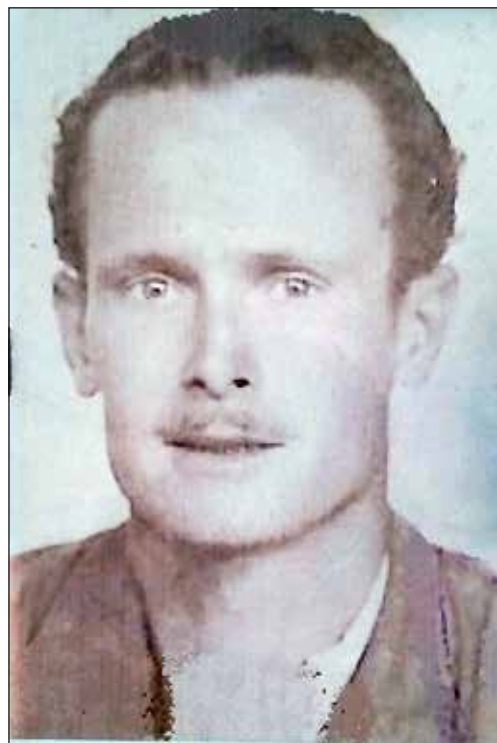


Figura 2- Fotografía del voluntario tarifeño Juan Panes Alba. Familia Panes.

1 MARTÍNEZ REVERTE, J, 2012, “¿Por qué fueron a Rusia?”, Cuadernos de Historia Contemporánea, 15-29.

También nos encontramos con la situación de que además de los banderines de enganche de la Falange, muchos fueron reclutados del ejército mientras hacían el servicio militar. Este es el caso de algunos tarifeños, y que un vecino de Tahivilla me comentaba “¿Tú sabes cómo se fueron a la División Azul? Hace mucho un familiar me comentaba que los mandaron formar y un mando comenzó a señalar: tú, tú, tú y tú.” Poca voluntad vemos entonces por parte de los alistados en estos procesos, que se repetirían en muchas otras zonas ya que en los casos en que el cupo estimado no fuera completado por voluntarios se procedía de esta forma, asimismo, la fuerza mandada no estaba únicamente compuesta por civiles, sino que necesitaba de tropa para asegurar una disciplina y una formación; de ahí que los mandos en su mayoría fueran militares experimentados.

Para ir acabando citamos también hechos como huir de un hijo no deseado, de la familia, de los suegros, el afán de aventura, etc. Como bien dice el autor Xavier Moreno de Juliá “45.000 razones” muy diversas, que llevaron a nuestros paisanos a acabar combatiendo en la División Azul².

Puedo citar ya dos ejemplos distintos de nuestros allegados que serán tratados a profundidad más adelante, siendo el caso de José Rodríguez Hoyos; huérfano y sin recursos, quien antes de alistarse trabajó como panadero con un tal Antonio, quién le ofreció un puesto un empleo y lo ayudó económicamente antes de alistarse mostrándonos claramente el perfil económico antes señalado³. Por el contrario encontramos a Juan Casar Sayago (el cual pasó la última etapa de su vida Tarifa), natural de Isla Cristina y *Camisa Vieja*; un joven de su tiempo comprometido con la causa falangista y que como muchos otros se sentía en parte dolido por el trato dado por el régimen a la Falange Española.

La Hora de la Verdad

A parte de todo lo citado anteriormente para justificar la involucración de nuestros protagonistas, hay que entender que a la altura del verano de 1941 Alemania estaba llamada a ser “*la dueña del mundo*” y no tenía ningún rival aparente a su altura; como decían en la época: “*habían tomado Francia con los fusiles a cuestas*”, ocupaba toda Europa, y la única potencia que aguantaba el empuje de la apisonadora nazi era una Gran Bretaña que parecía tener los días contados.

Dos días más tarde de que Alemania invadiera la URSS (24 de Junio de

² MORENO JULIÁ, X, 2005, *La División Azul, sangre española en Rusia 1941-1945*, Barcelona, Ed. Crítica, 6

³ AGMAV, C.5175 Cp, 29

1941), por todo el territorio nacional tuvieron lugar manifestaciones espontáneas que celebraban con alegría el ataque y exigían la entrada de España en la guerra para combatir el comunismo que tanto daño había hecho a la patria. En la capital, desde los balcones de la Secretaría General de Falange en la calle Alcalá de Madrid, Serrano Suñer encendería la mecha con su ya conocido discurso: “*Camaradas: no es hora de discursos. Pero sí de que la Falange dicte en estos momentos su sentencia condenatoria: ¡Rusia es culpable! Culpable de la muerte de José Antonio, nuestro fundador. Y de la muerte de tantos camaradas y tantos soldados caídos en aquella guerra por la agresión del comunismo ruso. El exterminio de Rusia es exigencia de la Historia y del porvenir de Europa*”⁴. Un hecho particular que tuvo lugar en nuestra comarca habría caldeado los ánimos aún más si cabe; el 25 de Junio, las baterías de costa de Algeciras abrieron fuego contra un avión que sobrevolaba la ciudad y parece ser que fue dañado. Ante tal hecho, desde Gibraltar fueron realizados varios disparos contra las posiciones españolas, que a su vez, también recibieron la misma contestación. El hecho se había producido por el traslado de varias baterías procedentes de El Ferrol que dio lugar a un aumento considerable del espionaje británico y del número de vuelos de reconocimiento sobre la zona⁵. Aunque el incidente fue solventado con varias llamadas telefónicas, la sensación de guerra inminente en nuestra zona era más que palpable.

El día 26, José Luís Arrese (por aquel momento Ministro Secretario de FET de las JONS) emitió la circular N°124 para la apertura de los “*Banderines de Enganche*” en los siguientes términos “*Camaradas: desde el mismo instante en que fue público el ataque alemán sobre Rusia, millares de camaradas de nuestra Falange han manifestado clamorosamente su voluntad de intervención en la lucha. [...] Rusia quiso destruir a España y la destruyó en buena parte. [...] Tenemos que vengar a España y tenemos que estar presentes en la tarea de salvar a Europa*”⁶.

El día 27 de junio comenzó la recluta de personal civil y el 28 la recluta del personal militar⁷. Aunque en términos generales se habla de que la acogida fue unánime y entusiasta, algunos autores no dudan en hacer otras valoraciones como es el caso de José Luis Rodríguez Jiménez el cual nos hace referencia en su obra “*De héroes e indeseables*” sobre algo

4 X. Moreno, 2005, ob.cit, 85

5 *Ibidem*, 78

6 RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J, 2007, *De Héroes e Indeseables, la División Azul*, Madrid, Edi. Espasa, 49.

7 J. Rodríguez, 2007, ob. Cit, 49-50.

D.E.V. 250 Num 324

Unidad Japadores

Empleo Trabajo

Nombre Juan Casar Sayago

Autorizado para concentrarse y formar parte
del Bon. Num. 11 de Repatriación.-

En Campana 3 de Julio 1943

ESTADO MEXICANO

Figura 3.- Documento relativo a la repatriación de Juan Casar Sayago. (Familia Casar)

que ya habíamos comentado en apartados anteriores y es que si en algunas provincias la convocatoria había tenido buena acogida y las plazas se habían cubierto con rapidez, en otras la afluencia fue menor y los requisitos para el alistamiento fueron más laxos.⁸ Un último factor que pudo motivar aún más a nuestros convecinos fue el hecho de que Franco designara como encargado del mando de la División Española de Voluntarios a Agustín Muñoz Grandes, quien por aquel entonces mandaba la 22ª División del II Cuerpo de Ejército (Desplegada en el Campo de Gibraltar) y que también era el Gobernador Militar de la zona. “Bajo sus órdenes y desplegados en el Campo de Gibraltar se encontraban los Regimientos de Infantería nº 7 con base en Algeciras; el nº 46 en Tarifa y el nº 47 en San Roque. Del Arma de Artillería se encontraba en la zona el Regimiento nº 15 y defendiendo la costa del Estrecho de Gibraltar la Agrupación de Costa del Estrecho del Regimiento de Artillería de Costa nº 1 de la que nació el Regimiento de Artillería de Costa nº 5 de Algeciras disuelto recientemente. [...] fue determinante para que el reclutamiento fuera todo un éxito en las unidades allí destinadas. Su prestigio, su carisma y su especial forma de mandar fue la causa de que fuesen muchos los Jefes, Oficiales, Suboficiales y Tropa bajo su mando los que quisieron seguir a su general a tierras rusas”⁹. Sobre Muñoz Grandes he oído alguna anécdota de su paso por el Campo de Gibraltar; Manuel Triviño nos cuenta que le gustaba vestir de paisano y pasear a caballo mientras rondaba por las guarniciones que tenía

⁸ *Ibidem*, 56- 76.

⁹ <http://memoriablau.foros.ws/t6152/divisionarios-gaditanos/> (Extraído de la red).

en nuestra costa bajo su mando. También que era famoso porque el buen trato que tenía con sus soldados distaba bastante de la actitud dura que mantenía con los mandos militares. El mismo Manuel nos relata una anécdota sobre el día que Muñoz Grandes vio a un soldado caminando por un carril y éste se interesó por su presencia allí, el soldado le contestó que su capitán le había mandado a que le comprara unos dulces, al oír aquella respuesta le espetó un “*siéntate ahí, te comes ese pastel y cuando vuelvas le dices a tu capitán que Muñoz Grandes te ordenó comértelo*”¹⁰. Con estos gestos podemos hacernos una idea de la admiración y el respeto que levantaba entre sus tropas.



Figura 4.- Juan Casar Sayago posando junto a otros compañeros en la nieve. Familia Casar.

Para el reclutamiento, los “*requisitos establecidos*” fueron entre otros ser varón entre veinte y veintiochos años y tener la condición de afiliado al Partido o ser militar y demostrar la aptitud física necesaria en el reconocimiento médico. También se establecía la asignación del setenta y cinco por cien de las plazas para excombatientes de la guerra civil y el veinticinco restante a cautivos durante ésta en cárceles republicanas, y para aquellos que puedan demostrar su servicio “*a la causa nacional*”¹¹.

Aunque, como ya he citado, la afluencia de voluntarios fluctuó bastante dependiendo de la zona, en nuestra provincia, por distintos motivos, la llamada al combate fue bien acogida. En la capital gaditana se abrieron dos oficinas de reclutamiento, una en el cuartel de Falange y otra en el de Infantería, situados en las en la Plaza de San Antonio y en la avenida de Ana de Viya, respectivamente. Igualmente, en las principales poblaciones de la provincia como Jerez, Algeciras, San Roque y San Fernando se abrieron estos banderines donde acudirían para pasar a formar parte de la expedición¹². Por todas las motivaciones ya citadas, parece ser que en Algeciras hubo una gran acogida. Tanto es así, que algunas fuentes nos dicen que “*la masa de excombatientes y excautivos colapsó las oficina de reclutamiento situada en el local de la Falange*”¹³.

10 Testimonio de Manuel Triviño Román.

11 J. Rodríguez , 2007, ob. Cit, 50.

12 <http://memoriablau.foros.ws/t6152/divisionarios-gaditanos/> (Extraído de la red).

13 http://www.fnff.es/La_partida_de_la_Division_Espanola_de_Voluntarios_416_c.htm

Nuestros Divisionarios

Hasta donde las fuentes nos han permitido llegar, hemos encontrado aproximadamente una quincena de tarifeños que formaron parte de la D.A. contando con un volumen de información dispar en cuanto a cada uno de ellos, pero que en líneas generales nos ayudarán a trazar su paso por la misma. Con casi total seguridad, los falangistas vecinos de Tarifa que tomaron la decisión de alistarse debieron acudir a la oficina de reclutamiento de Algeciras, a no ser que fueran movilizados en sus respectivos cuarteles mientras realizaban el servicio militar o que las propias oficinas de Falange locales derivaran los informes de los alistados civiles a las oficinas centrales de la provincia, ya que en la ficha de José Rodríguez Hoyos encontramos anotados los datos de fecha y lugar de reclutamiento “7 de Julio de 1941, Tarifa”¹⁴.

El Perfil

Centrándonos en los voluntarios que han sido estudiados, los primeros datos que podemos ir aportando giran en torno a las características de nuestros combatientes. El rasgo más común que comparten es el rango de edad; se sitúa en extremo entre los 20 y los 24 años, estando la media en torno a los 22 años (salvo alguna excepción como es el caso de Francisco Castillo Cazalla, que contaba con 27 en el momento de su afiliación; datos que pudimos cotejar buceando en cada uno de los informes personales que se conservan en el Archivo General Militar de Ávila). En consecuencia, vemos claramente como cumplían los requisitos de edad marcados por los organizadores de la expedición. Igualmente observamos que se trataba de varones que en su mayoría se encontraban haciendo el servicio militar en sus respectivos destinos: “Regimiento de Fortificaciones nº4 de Algeciras, Rgto. Nº 6 de San Sebastián, Regto. Nº62 de Tarragona, Tabor de Regulares de Ceuta nº2, Tercer Tercio de la Legión de Larache”, etc¹⁵. Y que muy posiblemente, muchos de ellos, participaron en la Guerra Civil Española, movilizados en su día por las necesidades de la contienda o por voluntad propia. Otro factor a destacar es la base social que conformaba el grupo: aunque en la D.A. había bastantes combatientes de clase media y/o acomodada, otra gran parte eran voluntarios de un status social más bien bajo, siendo nuestros convecinos principalmente campesinos de economías modestas debiendo citar también otras profesiones relacionadas con mundo castrense (como el caso de

14 AGMAV C.5175.Cp 29.

15 AMT Legajo nº54

Manuel Canas Santander que trabajaba como maestro armero)¹⁶ o Santiago Sánchez Arce que era carpintero¹⁷.

Por otro lado, nos encontramos con que la práctica totalidad de nuestros hombres eran solteros, por lo que no tenían cargas familiares a las que rendir cuentas, excluyendo a los huérfanos y exceptuando una vez más el caso de Francisco Castillo que tenía mujer y un hijo de unos 7 años¹⁸. (En particular, este divisionario será merecedor de algunas menciones más a lo largo del estudio por tratarse de una figura bastante controvertida y por ser de los que más datos han quedado en los archivos)

“Adiós, Lili Marlen”

Una vez presentado el perfil de nuestros voluntarios creo conveniente acercar al lector a los momentos posteriores del alistamiento y la movilización. El primer destino de los divisionarios de Andalucía era Sevilla; para llegar hasta allí, los reclutados nuestra provincia fueron concentrados en Cádiz, Jerez y Algeciras (siendo muy posiblemente Algeciras desde donde partieran los tarifeños) para ser transportados en trenes especiales a la capital hispalense, acabando alojados en los distintos cuarteles de la ciudad¹⁹. El día 10 de julio la totalidad de concentrados en Sevilla desfilaron camino de la catedral donde asistieron a una misa. El lugar de concentración de los voluntarios del sur (donde se unirían a los madrileños) sería la Ciudad Universitaria de Madrid para comenzar a partir escalonadamente desde el 13 de Julio. Independientemente del punto de partida, los trenes debían cruzar la frontera por Hendaya, para allí realizar el transbordo, siendo finalmente una fuerza de unos 18.000 hombres entre soldados y oficiales²⁰.

La despedida tomó matices bastante dispares: desde la que tuvo lugar en Madrid con la primera expedición (donde se concentraron varios millares de personas y todo tipo de autoridades) a la décima partida de Barcelona que encontró a la altura de Caspe a un alférez de intendencia y en Zaragoza al oficial de vigilancia; siendo más cálida cuanto más se avanzaba hacia el norte camino de la frontera francesa. Una vez allí fueron despojados de su equipo para ser aseados y desinfectadas sus pertenencias. Respecto al trayecto por Francia su paso estuvo marcado por la frialdad o la indiferencia, quedando reflejados bastantes incidentes

16 AGMAV C.4135 Cp.23

17 AGMAV C. 4372 Cp.23)

18 AMT Legajo n°.364

19 <http://memoriablau.foros.ws/t6152/divisionarios-gaditanos>.

20 X. Moreno, 2005, ob.cit., 101-115.

en los que la población francesa apedreaba los vagones a su paso, una temeridad cuanto menos, por parte de la población francesa, ya que debemos recordar que desde mediados de 1940 estaban ocupados por las tropas alemanas. Tras pasar la frontera franco-alemana el trato sería bien distinto, levantando enormes simpatías entre la población y la oficialidad alemana²¹. El día 18 de Julio llegaba la primera expedición de españoles a su destino, Grafenwöhr, un pequeño pueblo de Baviera dotado de unas instalaciones militares que estaban a años luz de las españolas; aparte de todas las zonas de alojamiento de tropa, contaban con un teatro, un cine, campos de deportes e incluso una estación de ferrocarril²².

Para la instrucción de los recién llegados, el mando alemán destinó oficiales y suboficiales que combatieron en España durante la Guerra Civil. Sin entrar en detalles, estimo conveniente dar una pincelada a la estructura de la División para poder entender los destinos de nuestros voluntarios. En un primer momento, la División Azul iba a estar compuesta por cuatro regimientos de infantería que adoptaban el nombre de sus respectivos comandantes (Rodrigo, Pimentel, Vierna y Esparza), sin embargo cuando llegaron a Alemania, debieron eliminar uno de estos regimientos para adaptarse al formato militar de la Wehrmacht, por lo que optaron por deshacer el Regimiento Rodrigo y repartir a sus hombres entre los tres restantes. Igualmente para cumplir con lo establecido, se creó un regimiento de artillería al mando del coronel Badillo que estaba encargado de dar cobertura de fuego a los de infantería. Además contaba con otros grupos de apoyo como eran los zapadores, transmisiones, sanidad...etc. en definitiva, todos los elementos básicos que componían una división alemana. Y es que debemos de tener presente eso mismo: que estos voluntarios pasaron a formar parte del Ejército Alemán²³.

Los tarifeños aparecen repartidos entre los distintos regimientos citados; entre los que hemos obtenido datos referentes a su destino, pode-



Figura 5.- Juan Casar Sayago posa con sus compañeros vestidos con el uniforme reglamentario alemán. Familia Casar.

21 X. Moreno, 2005, ob.cit., 101-115.

22 J. Rodríguez, 2007, ob.cit., 87.

23 Gráfica elaborada por el autor.



Figura 6.- Medallas obtenidas por méritos de guerra por Juan Casar Sayago. Familia Casar.

mos observar que se reparten equitativamente entre el 250º (3), 263º (4) y el 269º (3); destinados en general a compañías de fusileros, exceptuando únicamente a Manuel Piñatel que en fecha tardía estaba enrolado en el 262º regimiento²⁴. Los que estuvieron en el 250º Regimiento sirvieron en puestos de enlace, en los grupos de artillería, en la columna motorizada etc. En Granfenwöhr se les entregó el uniforme con la característica tonalidad *feldgrau* y todo el equipo reglamentario de la *Werhmacht*, los únicos distintivos que diferenciaba a estos soldados del resto era que en la manga derecha de la guerrera llevaban un escudo con la bandera española y la leyenda “ESPAÑA” que también iba reflejada en el casco reglamentario. Quedaba atrás el uniforme improvisado antes de salir del país, ya que al ser una unidad compuesta de voluntarios, no podían llevar el uniforme del Ejército Español, que contaba con dos elementos característicos: una boina roja carlista y una camisa azul falangista (la cual daría el nombre oficioso a la *División Azul*). El día 31 de julio, cuando esta primera expedición llevaba apenas 8 días recibiendo instrucción, se organizó la ceremonia de *Juramento al Führer* en el campamento limítrofe de Kramenberg la cual fue retransmitida por radio en toda Alemania y que fijaba su parte fundamental en los siguientes términos: “¿Juráis ante Dios y por vuestro honor de españoles, absoluta obediencia al jefe de las Fuerzas Armadas alemanas, Adolf Hitler, en la lucha contra el comunismo, y juráis combatir como valientes soldados, dispuestos a dar

²⁴ AGMAV C.4341 Cp.104

vuestra vida en cada instante por cumplir este juramento?"²⁵. Pasado este trámite, quedaba formalmente constituida la 250ª División de Infantería de la Wehrmacht o como nosotros la conocemos: La División Azul.

La paga

Junto con la documentación originada por los servicios sanitarios, los pagos a los divisionarios son otro de los pilares de este trabajo, ya que componen parte importante de la información del presente ya que dichos documentos nos proporcionaron los nombres con lo que pudimos iniciar la búsqueda²⁶.

El 2 de agosto de 1941 (mientras continuaban realizando la instrucción), los voluntarios serían informados de que su paga iba a ser ingresada en una cuenta corriente a nombre del interesado con prohibición de disponer del importe del mismo en los territorios ocupados, autorizándose en España. Los sueldos quedaron fijados en los siguiente términos: 36 Marcos mensuales un soldado raso, 45 un cabo primero, 81 un teniente, 120 un teniente coronel y 210 un general...). Aunque se podría gastar el dinero en cualquier zona, dado que España pasaba por una difícil situación económica, se decidió que el dinero debía ser remitido a las familias, con la excepción de residentes en territorios del Reich, quienes tuviesen familia viviendo en Alemania y los solteros sin familia que prefiriesen el ingreso en una cuenta de un banco alemán. La única excepción que hubo en este proceso fue la primera paga, (encontrándose en Grafenwöhr) ya que fue entregada en mano en el campamento por petición de los interesados para gastarla en su tiempo libre de aquel verano de 1941, donde no faltaron anécdotas y excesos de todo tipo²⁷. Entre los tarifeños encontramos (confirmados) en su mayoría soldados rasos, un soldado de 2ª, algún cabo (que por lo general ocupaba ese puesto porque sabían leer y escribir) y el rango más alto era un sargento.

Las primeras referencias de pagos que encontramos en el Archivo Municipal comienzan a constar en octubre de 1941. Parece ser que los ingresos a los familiares no eran mensuales y posiblemente se realizaban por trimestres, semestres o cuando era posible dadas las circunstancias de la guerra; también los haberes eran cobrados por diferentes canales, ya que podía ser por la Representación de Voluntario de la División

25 <https://diario-octubre.com/?p=2919> (Extraído de la red)

26 El legajo nº 364 del Archivo Municipal de Tarifa cuenta con un legajo en el que vienen recopilados diferentes gestiones relacionadas con los pagos y cobros de los tarifeños enrolados en la D.A. En ellos vienen reflejadas las cantidades, quienes cobran los haberes, problemas de cobro, etc.

27 J. Rodríguez, 2007, ob.cit., 68-92.

Azul situada en Madrid o por medio de los cuerpos del ejército español de donde procedieran antes de ser alistados en la D.A. Como ejemplo podemos ver este extracto del registro de salida municipal correspondiente al 20 de octubre del mismo año: “Sr. Oficial de la Representación de Voluntarios de la División Azul situada en Villafranca de Panades, se recibe firmado por Antonio Araujo Orellana el importe del soldado de la división, su hermano Manuel”²⁸ o este del registro de entrada con fecha del 2 Diciembre de 1941: “Intervención de Tarragona; Regto. Infantería N°62. Manifestando que con fecha del pasado mes y por giro postal le han sido remitidas a la madre del sargento de ese regimiento (Francisco González Silva) 1.044,27 ptas.” En el caso de los tarifeños, al tratarse en su mayoría de hombres solteros, los pagos eran cobrados por los padres/madres o en su defecto por algún hermano, la única excepción del grupo es José Rodríguez Hoyos. Este falangista (excombatiente de la guerra civil) era huérfano y sus haberes eran cobrados por un amigo panadero llamado Antonio Jiménez Rivero que lo empleó meses antes de alistarse en la D.A.²⁹. Un caso muy particular es el de Francisco Castillo; el dinero era percibido por su madre Francisca³⁰. Lo curioso es que encontramos escritos de protesta de su esposa Manuela Ríos, la cual se queja de que no recibe por parte de su suegra asignación ninguna de la paga que le corresponde por tener un hijo a su cargo. Pocas ganas tendría el voluntario de cumplir con sus obligaciones maritales, o quizás, llegó a la conclusión de que sería mejor que su madre se encargara de gestionar el dinero, dado que el problema llegó hasta el frente ruso y hubo de certificar que el dinero se continuara entregando a su madre³¹. Gracias al testimonio dado por su sobrina, más bien nos inclinamos por la primera opción, ya que años más tarde se uniría en “sagrado matrimonio” con otra mujer: “Dejó a Manuela y se casó con Carolina usando los papeles de su hermano Leopoldo que no estaba bueno de la cabeza, ella lo pasó muy mal”³².

Aquel influjo de dinero a las economías familiares era una bocanada de aire fresco con respecto a la pésima situación económica de posguerra que vivía España, la madre de este voluntario en concreto aprovechó para abrir una freiduría en la Calzada³³. Luego tenemos otros casos que

28 AMT Legajo n°54.

29 AGMAV. C.5175 Cp.29.

30 Reflejado en el AMT.

31 AMT legajo n°364. Se trata de un documento de cierta importancia ya que es el único generado y procedente del frente ruso disponible en el Archivo Municipal.

32 Testimonio de María Cárdenas Castillo.

33 Se encontraba situada en el número 26 o 28 de la calle Sancho IV el bravo (La calzada). Actualmente estaría localizada frente a la Residencia de Ancianos San José y la Ferretería.

nos pueden servir de ejemplo sobre qué es lo que ocurría con el dinero de los divisionarios mientras éstos se encontraban jugándose el pellejo en el frente ruso: Juan Casar Sayago, pudo observar a su regreso a España cómo su familia se había gastado todo el dinero que creía haber estado ahorrando en la compra de una casa en Isla Canela (Ayamonte), de donde era natural. Los pagos y todos los trámites derivados de los mismos irán quedando reflejados en los registros de entrada y salida del ayuntamiento hasta aproximadamente el mes de febrero de 1943, meses más tarde la mayoría de los voluntarios estarán de regreso a España.

“En la distancia queda el gozo del hogar”

Tras aproximadamente un mes de adiestramiento en Grafenwöhr comenzarían los preparativos de partida hacia el frente. El 19 de agosto comenzó la carga de vehículos en los vagones de ferrocarril y al día siguiente el embarque progresivo de hombres, caballos y artillería, siendo un total de 66 expediciones a razón de 12 trenes diarios. El simple hecho de la llegada al frente fue toda una odisea y forma parte de unos de los mitos de la D.A. En tiempos de guerra, tardaron 53 días de camino cubriendo: 9 nueve días en tren, 31 días a pie y otros 13 en tren; murieron caballos e incluso hombres y es que el tramo a pie (de Suwalki a Smolensko) fue de 900 kilómetros por la falta de transporte motorizado y por el estado de los caminos, a razón de unos 30-40 kilómetros diarios. A medida que se acercaban al frente aumentó el peligro de ataques de la aviación, no faltando ametrallamientos nocturnos. Comenzaban a verse los efectos devastadores de la guerra cuanto más se avanzaba, con cadáveres abandonados por todas partes y ruinas sobre ruinas³⁴.

Una vez en Smolensko, la D.A. debía integrarse en el Grupo de Ejércitos “Centro” germano para participar en el “asalto final a Moscú” y es que tras meses de avance alemán, la apisonadora nazi se encontraba a las puertas de la capital de la Unión Soviética³⁵. Pero “los caprichos de la Historia” dieron lugar a un cambio de planes de última hora que alteró el rumbo de los acontecimientos: tras un fortísimo contraataque soviético que tuvo lugar en la ciudad cercada de Leningrado, iniciado el 24 de septiembre, Hitler tuvo que enviar refuerzos al general Von Leeb al mando del Ejército del Norte que cubría dicha zona, optando por el envío de la D.A. En ese contexto, el día 26, Muñoz Grandes recibió la orden de variar la marcha hacia el norte, esfumándose así el sueño de luchar por la toma de Moscú (que jamás tendría lugar), el destino final de la D.A. sería

34 J. Rodríguez, 2007, ob.cit., 104-123.

35 X. Moreno, 2005, ob.cit.,134-138.

Novgorod³⁶. Como anécdota curiosa queda una coplilla improvisada por un divisionario en aquellos días: “*Íbamos hacia Moscú / y nos hemos des-pistado / por eso damos la vuelta / camino de Leningrado*”³⁷.

La lucha y el desgaste

Dada la naturaleza de este trabajo, no podemos detenernos a analizar las batallas en concreto y los pormenores de las mismas, aunque procuraremos ubicar a nuestros protagonistas en su contexto; podemos asegurar que al menos unos cinco tarifeños pudieron participar en el bautizo de fuego de la División Azul en el Río Voljov en aquel invierno de 1941. De hecho y como trataremos en cuestión más tarde, no todos formaron partes de la misma remesa de hombres que dieron con sus huesos en la URSS.

Aunque por aquellos momentos el cerco de Leningrado quedó completado, a nivel bélico, debemos contextualizar 1941 con la entrada de Estados Unidos en la guerra y el agotamiento del avance alemán en Rusia. A primeros de diciembre iban a invertirse los papeles: ahora la URSS atacaba y a los nazis les tocaba aguantar las embestidas; Zhukov (la mano derecha de Stalin) inició un ataque de pinza para aliviar la situación de la amenazada Moscú 100 divisiones, más de un millón de soldados. (si en algo escatimaban los soviéticos no era precisamente en hombres). En cuanto a la D.A. en un primer momento la división iba a ocupar un sector que abarcaba entre el extremo septentrional del lago Ilmen (al sur) y Udarik (al norte), a lo largo del margen occidental del río estaba la ciudad de Novgorod y la pequeña Grigorovo (donde quedó instalado su Puesto de Mando) que serían los núcleos fundamentales del asentamiento, siendo cubiertos sus flancos por dos divisiones alemanas³⁸.

En estas fechas tendrían lugar la primera Batalla del Voljov (Del 14 al 22 de Octubre de 1941), en la que alemanes y españoles lograron cruzar el río y establecer un cabeza de puente en la otra orilla. Allí tenemos constancia que el día 16 fue herido uno de los tarifeños; Manuel Araujo Orellana (Cabo de la 7ªCIA, del 2ºBON. del 263 Rgto.) mientras prestaba servicio de patrulla en dicho sector, el motivo: un impacto de artillería que le causó “*amputación del muslo izquierdo entre tercio medio y superior y anquilosis completa de la articulación de la rodilla derecha, así como gran deformidad en un dedo del pie*”³⁹. En estos momentos el frío hacía

36 X. Moreno, 2005, ob.cit.,138-139.

37 J. Rodríguez, 2007 ob.cit., 126.

38 X. Moreno, 2005, ob.cit., 143.

39 AGMAV C.4442 Cp.33.

acto de presencia: el enemigo que derrotase a Napoleón un siglo atrás, volvía a ser desafiado. Nuestros tarifeños de esta primera remesa llegaron a soportar temperaturas extremas que hicieron bajar el mercurio hasta los 55° grados bajo cero⁴⁰. En aquellas fechas sería también herido Francisco Valencia González por “H.a.F.” en la cabeza, en una ofensiva a gran escala llevada a cabo por el Ejército Rojo en la que obligarían a las tropas de nazis a volver a sus posiciones anteriores⁴¹.

Los alemanes habían perdido la iniciativa, el frío era un enemigo más a combatir y la guerra se acaba alargando más de lo esperado. El “paseo militar” que fue dibujado en un primer momento se convirtió en una auténtica odisea. Para finalizar este punto, reproducimos un testimonio que nos habla sobre otro divisionario español natural de Loja (Granada), pero que era propietario de bastantes tierras en nuestro municipio, en la costa de Guadalmesí. Se trata de José Escuín Derqui⁴² un día en que se encontraba en posición de cuerpo a tierra disparando bajo un incesante fuego de fusilería y artillería, cuando un obús rasante estalló a muy poca distancia y vio como frente a sus ojos cayeron dos piernas hechas trizas “madre mía, al que le ha dado lo ha destrozado”, me contó, y resultó que eran sus propias piernas pero por el frío la sangre se le congeló y no se desangró, perdió el conocimiento y cuando se despertó estaba en el hospital⁴³. Con este pequeño relato podemos hacernos una idea de la virulencia de los combates y las calamidades que estos hombres llegaron a pasar.

En aquella navidad, desde toda España se organizaron donaciones para aquellos “heroicos combatientes” y Tarifa no fue menos: en el Libro de Actas de 1941, el 8 de Noviembre se refleja en pleno celebrado que “se aprueba una partida de 500 Ptas como aguinaldo para la División Azul”⁴⁴. Será la única referencia de este tipo que se refleje en los mismos.

“Por los caminos del Adiós”

Acabado 1941, los muertos de la D.A. ya se contabilizaban por más de mil cuatrocientos, acompañado todo por un frío atroz y un tiempo tan

40 <http://web.archive.org/web/20100616005849/http://members.libreopinion.com/fernand-espania1986/Division.html> (Extraído de la red)

41 AGMAV C.4459 Cp. 26

42 José Escuín Derqui era familiar de José Mora Derqui, un destacado falangista tarifeño que tras las sublevación militar de 1936 le añadió a su apellido el Mora-“Figueroa” (como el Jefe de la Falange de Cádiz) para darse aires de grandeza y poderío. Apodado como “El marquesito”, Pepe Mora fue uno de los principales protagonistas del alzamiento y la represión en Tarifa (llegando a ser nombrado alcalde durante un breve periodo en el verano de 1936 pese a no alcanzar los 30 años).

43 Testimonio de Manuel Triviño Román.

44 AMT. Libros de Actas 1941-1943, pag. 73.

hostil que hacía que escasearan los suministros, entre ellos la comida, a lo que hay que sumar el fracaso de las ofensivas y los envites soviéticos acompañados de los ataques de los partisanos en la retaguardia que desmoralizaban al personal.

Para la primavera de 1942 se planteó llevar a cabo la “Operación Predator” que consistía en cercar y aniquilar al Cuerpo de Ejército soviético que en enero de 1942 había roto las líneas alemanas en el Voljov y establecido una amenazadora penetración en la orilla occidental de ese río. La DA intervino en esa operación destacando diversos batallones que actuaron agregados a fuerzas alemanas. La división fue reubicada para participar en el ataque a Leningrado en Septiembre de 1942, que resultaría infructuoso, sabotada en parte por el fracaso estrepitoso de Stalingrado donde el 6º Ejército Nazi fue derrotado y destruido. En aquellos meses se producirían batallas en las que sabemos que participó uno de nuestros protagonistas, información que transcribo tal cual se recoge en un informe: “Cruzó la frontera el 23 de Abril de 1942 llegando al frente el 29 de mayo de 1942 en Krasny-Bor (Frente de Leningrado), en la colocación de minas, reconocimientos y levantamientos de minas propias y enemigas, en los sectores que guarnecía su división. Resultó herido el 10 de diciembre de 1942 en el sector del Regimiento de Granaderos nº 269 por metralla, sin que por su parte mediara impericia ni negligencia alguna, sin menos cabo del honor militar y sin ser evacuado...”⁴⁵ De aquellos momentos tenemos también otras referencias que nos dan constancia de aspectos más cotidianos de la vida en el frente; Pedro Izquierdo (el divisionario del que hablamos) reanudó un curso en una escuela de radio en el que estaba apuntado y se solicitaba que pudiera ser reincorporado a dicha escuela⁴⁶.

Tras ocho meses ininterrumpidos en el frente, comenzaron los relevos de tropa y la sustitución para cubrir las bajas de los muertos y heridos, el primer *Batallón de Repatriación* partió hacia Alemania con 1303 hombres a la altura del mes de mayo. En junio serían otros 1435 divisionarios con el segundo⁴⁷. Las nuevas remesas de hombres serían realizadas por medio de los denominados *Batallones de Marcha* en los que varios de los tarifeños que estudiamos fueron incorporándose para partir a Rusia. A pesar de las malas noticias que llegaban a España del devenir de la guerra y las terribles consecuencias que pagaban los divisionarios, estos reemplazos fueron cubriendo su lugar, y debemos volver a poner en

45 AGMAV,C.4372,Cp.23 / 13

46 AGMAV C.4267 Cp. 53.

47 X. Moreno , 2005, ob.cit., 177.

duda el carácter “voluntario” entre las motivaciones de estos hombres para alistarse, que por estos momentos en su práctica totalidad ya eran movilizados por el ejército español: Santiago Sánchez partiría en uno de estos primeros batallones, Pedro Izquierdo lo haría en el 8º, Francisco Castillo partiría en el 10º, José Navarro en el nº 16 y Manuel Piñatel que sería el más tardío en partir en el Batallón nº 21 a primeros de marzo de 1943. Por lo que vemos que no todos fueron movilizados a la vez a luchar en la D.A.

Bajas

Curiosamente la mayoría de la información referente a nuestros combatientes procede de informes sanitarios donde se expone con todo lujo de detalles una gran cantidad de datos de los divisionarios una vez que enferman, recogiendo todo el itinerario por el que pasa el individuo, desde su ingreso hasta el momento en que recibe el alta sanitaria.

Si nos fijamos únicamente en nuestros combatientes, encontramos un amplio listado de dolencias que llegaron a padecer; las condiciones de la guerra, las carencias y el frío extremo pasaban factura a la tropa. Las bajas por herida de *H.a.F* eran comunes y variaban en gravedad (desde amputaciones a heridas superficiales), pero a ellas debemos añadir una serie de enfermedades que afectaron a los tarifeños con distintos grados importancia: A Santiago Sánchez se le diagnostica paludismo, Manuel Canas padeció gastritis aguda y bronquitis. Francisco Castillo es ingresado en varias ocasiones por padecer epilepsia, *H.a.F.*, asma y “*aortitis sífilica*”, y por último señalar el curioso caso de José Rodríguez al cual le diagnostican miopía el 21 de abril de 1942 y posteriormente tuberculosis.

Gracias a la minuciosidad de los informes sanitarios, del personal y de la documentación recopilada encontramos datos curiosos que nos revelan bastante información, como los tratamientos suministrados por los doctores o el tiempo que estuvieron ingresados. Además, dependiendo de la gravedad, los heridos serían trasladados a hospitales con mayores medios conforme eran alejados del frente, empezando por el propio *Hospital de Campaña*, llegando incluso a terminar ingresados en centros hospitalarios de Berlín, viendo como son trasladados escalonadamente de centro en centro hasta llegar a su destino final, figurando en muchas ocasiones el tiempo de ingreso y las fechas exactas en que se realizaron dichos desplazamientos. (En algunos casos incluso aparece reflejada la habitación en que se encontraban ingresados). Algunos de estos centros eran Königsberg, Vilna, Riga, etc.

Repatriación

Durante este periodo, el contexto general era bastante distinto al de junio de 1941. Alemania perdía terreno, la balanza comenzaba a inclinarse del lado de los *Aliados* y Franco comenzaba a variar su política internacional en busca de su *supervivencia* alejándose del *Eje* cada vez más, por lo que la División Azul representaba ahora una amenaza para “*el futuro de España*”. En 1942 Muñoz Grandes sería ascendido para verse obligado a regresar a España y cubrir su nuevo puesto. Esteban Infantes sería quién ocuparía su lugar, y en el Ministerio de Asuntos exteriores Serrano Suñer sería sustituido por Gómez-Jordana, quien consideraba que la D.A. debía ser disuelta lo antes posible⁴⁸. Se ordenó que los llegados entre los batallones de marcha del 8º al 21º fueran consultados con miras a pasar a ser “*voluntarios*” ya sin el amparo de España; los que decidieron no quedarse (si es que no habían sido ya obligados a volver) lo harían en *Batallones de Repatriación* que partirían a un ritmo escalonado de tres o cuatro días.

Y es que como ya hemos comentado la D.A. empezó a ser un estorbo y era una prioridad ir desmantelándola. En los informes médicos aparece finalmente reflejado que los tribunales médicos reconocen a los tarifeños como *no aptos* por distintos motivos. Amputaciones como las de Manuel Araujo o enfermedades infecciosas componen estos motivos. Significativo es el caso del falangista José Rodríguez Hoyos que en diciembre de 1942 fue repatriado por padecer tuberculosis llegando a Tarifa el 2 de enero de 1943. Dadas sus circunstancias, el Ayuntamiento de Tarifa solicitó su ingreso en un sanatorio de FET de Cádiz por su situación económica y el estado de salud en que se encontraba.⁴⁹ Esto nos lleva a plantearnos también, qué pudo ocurrir con el dinero que mandaba a su amigo Antonio el panadero para que a su llegada no tuviera “*una perra gorda*”. Su enfermedad se agravó y acabó falleciendo ya que el 19 de Septiembre de 1943 “*Se aprueba costear los gastos de enterramiento del falangista fallecido en esta ciudad y que estuvo en la gloriosa División Azul, José Rodríguez Hoyos, coste 319 Ptas*”⁵⁰. Consultando las fechas de cada uno de ellos podemos ver que los heridos de gravedad fueron ya repatriados a finales 1942 y que a lo largo de 1943, lo harían otros heridos de menos gravedad o los que directamente regresaron forzados o por su propia voluntad.

48 KRAMMER, R, 1973, “Spanish Volunteers against Bolshevism: The Blue Division”, *The Russian Review*, 388-402.

49 AGMAV C.5175 Cp. 29.

50 AMT, Libro de Actas 1941-1943, p. 261.

Desarticulada la División Azul, quedó un grupo de españoles que fue agregado a otras unidades del ejército alemán siendo bautizados como *La Legión Azul* (nacida de las circunstancias en octubre de 1943). Aunque parezca mentira, tenemos el caso de un tarifeño que quedó en el frente ruso integrado en esta unidad, su nombre era José Rodríguez Campos; los pocos datos que tenemos de este hombre nos indican que fue repatriado el 4 de Abril de 1944 motivado por los intereses del régimen franquista que cada vez se desvinculaba más de Hitler para dar otra imagen de cara a la galería internacional⁵¹. Repatriada la D.A. en aquella fecha, aún quedarían españoles en el ejército nazi integrados en unidades como las Waffen-SS e incluso algunos tuvieron el dudoso honor de combatir en la Defensa de Berlín cuando las tropas soviéticas cercaban la ciudad en abril de 1945 y daban la estocada final al Régimen Nazi.

El después

No sabemos qué tipo de recibimiento pudo tener cada uno de los divisionarios ni la situación familiar/personal que encontrarían a su regreso, pero sí que contamos con datos de algunos de ellos. La sobrina de Francisco Castillo Cazalla recuerda nítidamente como una noche su tío apareció en la casa familiar cuando regresó del frente “*con un extranjero que estuvo con él en Rusia, ¡vaya susto que nos pegó!, apareciendo de noche sin avisar con ese desconocido, era un cabeza loca...*”⁵².

Muchos de ellos seguramente reclamaran los “derechos” de haber combatido a los comunistas como ya ocurriera tras la guerra civil, donde muchos combatientes (principalmente los cabecillas) recibieron puestos de trabajo en la administración pública, regentaron negocios de concesión estatal como los estancos, etc. Hay un divisionario llamado Miguel Sánchez cuyo único dato con el que contamos es un escrito en el libro de actas en 27 de febrero de 1943 en el que se le asigna una paga de 25 Ptas en concepto de socorro extraordinario como ex voluntario de la D.A. sin trabajo⁵³. Francisco Valencia pidió que le mandaran el certificado de su estancia en Rusia en 1944 para poder ingresar en la Guardia Civil necesitando el *Certificado de Campaña* y el de conducta desde Facinas⁵⁴. En el caso de Manuel Araujo (que había sufrido la amputación de ambas piernas), solicitaba que le fueran concedidos los derechos de *mutilado*

51 AGMAV C.4953 Cp.36.

52 Testimonio de María Cárdenas Castillo.

53 AMT. Libro de Actas 1941-1943, p, 224.

54 AGMAV C.4459 Cp.26.

permanente en agosto de 1943 ya que tras dos meses de gestiones aún no recibía ningún tipo de pensión⁵⁵. De José Navarro aparece la gestión más tardía (1965) el cual realizada gestiones desde Cunit (Tarragona) para que le otorgaran la pensión que la RFA concedía a todos los combatientes heridos y mutilados de la D.A⁵⁶. Verdaderamente méritos no les faltaban, pero no sabemos hasta qué punto las medallas que pudiera ganaran o la paga que les quedó compensaron las calamidades sufridas.

Como final, al igual que en la prensa, los medios del régimen y en las inquietudes de la ciudadanía; en los legajos del archivo municipal paulatina y sistemáticamente empezará a desaparecer el rastro de aquellos convecinos a lo largo de 1943 para pasar a formar parte de la Historia; una Historia que hoy rescatamos del olvido. ■

Siglas y Abreviaturas:

AGMAV (Archivo General Militar de Ávila)

AMT (Archivo Municipal de Tarifa)

BON. (Batallón)

CIA. (Compañía)

D.A. (División Azul)

D.E.V. (División Española de Voluntarios)

F.E.T. (Falange Española Tradicionalista)

G.C.E. (Guerra Civil Española)

H.a.F. (Herida por Arma de Fuego)

P.L.M. (Plana Mayor)

Regto. (Regimiento)

R.F.A. (República Federal Alemana)

Bibliografía:

-KRAMMER, A, 1973, "Spanish Volunteers against Bolshevism: The Blue Division", *The Russian Review*, 32, 388-402.

-MARTÍNEZ REVERTE, J, 2012, "¿Por qué fueron a Rusia?", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 34, 15-29.

-MORENO JULIÁ, X, 2006, *La División Azul, sangre española en Rusia 1941-1945*, Crítica, Barcelona.

-RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J, 2007, *De Héroes e Indeseables, la División Azul*, Espasa, Madrid.

55 AGMAV C.4135 Cp.23.

56 AGMAV C.4865 Cp.53.

Recursos en red:

-SACALUGA, B, 2015, “La división azul” (en línea), Diario Octubre. [<https://diario-octubre.com>]. [Consulta en diciembre de 2015].

-VILLAMOR, R, 2015, “División Azul” (en línea), Eurasia1945, [<http://www.eurasia1945.com>]. [Consulta en diciembre de 2015].

Archivos:

Archivo General Militar de Ávila.

Archivo Municipal de Tarifa.

Archivo Privado de Juan Navarro.

Fuentes orales:

María Cárdenas Castillo

Benito Morales Pérez.

Manuel Triviño Román.